

☒ Juan Ospina, presidente de la JAM (plataforma de abogados jóvenes de Madrid) y miembro de la Junta Directiva de la Plataforma Cívica por la Independencia Judicial, formula un inquietante elenco de preguntas que nos debe hacer reflexionar acerca de la degradación de la democracia de nuestro país.

Este es el texto del artículo:

Preguntas en una triste Democracia llamada España

Cuando en un país la regla general es detener a un ciudadano en lugar de citarlo a comparecer al día siguiente ante un Juez, y cuando se valora el buen trabajo de la Policía en virtud del número de detenciones que este practique aun cuando el detenido al día siguiente queda en Libertad, o su caso termina el caso archivado, en lugar de premiar aquellas detenciones que terminan sentenciadas por un Juez, o por una sociedad con menos delincuencia; o cuando se detiene a un ciudadano sin antecedentes, con domicilio conocido y con familia durante 48 horas en un calabozo por creer que es autor de un mero delito menor, que su pena es inferior a 2 años en lugar de tomarle los datos, y citarle para comparecer al día siguiente ante un Juzgado como recoge la Ley, cuando la regla general es privarnos arbitrariamente de nuestra Libertad en lugar de protegerla, ¿cómo va a funcionar nuestro sistema?

Cuando los mandos de la Policía son elegidos a dedo por el Ministerio de Interior, cuando es la Policía la que investiga y elabora los oportunos informes o atestados en la mayoría de los delitos, cuando no se promociona a los dirigentes policiales por la meritocracia sino por ser más a fin a la estructura de poder de un partido, ¿dónde quedará la imparcialidad cuando se investigue a un amigo?, ¿cómo pueden destacar los mejores dentro de los mejores?

Cuando en un Estado de Derecho 350 diputados le deben su puesto al líder del partido, a través de la meritoria elección de la técnica del dedo, y en dónde los 350 diputados votan según la doctrina impuesta por el partido y en caso de ser distantes con estos caerían en desgracia, y serían apartados de su escaño, ¿tiene independencia el poder legislativo para legislar libremente?, como es posible que los congresistas españoles no deban sus escaños

por méritos democráticos a los ciudadanos sino al deber de lealtad de una lista conformada por un líder de partido en un despacho, ¿Qué calidad democrática podemos tener?

Pero y si el ejecutivo es elegido por el congreso formando parte de este, ¿podemos decir que existe independencia entre legislativo y ejecutivo?, acaso cuando se tramiten leyes ingenieras por un gobierno que tiene mayoría absoluta estas se van a obstaculizar en el congreso, y si además coincide que el líder del ejecutivo, es el líder del partido, y quien decide que congresistas van a formar parte de las listas, ¿van a incluir en las listas a alguien crítico con ellos mismos?, complicada decisión poder determinar si la lealtad del político queda para su partido o para su sociedad.

Sí además los miembros del Consejo General del Poder Judicial son elegidos por el congreso y por el senado, y es el Consejo General del Poder Judicial, el encargado de controlar a los Jueces, ¿podrá el Juez actuar con tranquilidad y de manera libre ante decisiones que no gusten a la cúpula de poder?

Y si además nos encontramos con un Ministerio Fiscal, que ha de hacer de acusación y de garante de la legalidad, cuerpo jerarquizado y que sigue directivas internas, en dónde el Fiscal General del Estado le debe su asiento al Gobierno, ¿será el Fiscal imparcial a la hora de investigar al propio gobierno?

Si existe en nuestro país unos entes con tantísimo poder que pueden decidir sobre nuestra Libertad y condicionar nuestra Justicia, porque han ido acaparando todos los campos de los poderes del estado que debieran de ser independientes y equilibrados en una balanza, y estos entes de poder se llaman partidos políticos, en dónde su estructuras no son democráticas, ¿podríamos decir que existe en España Democracia?

Si en España han existido más de 20 reformas de la Ley que organiza el poder Judicial, todas ellas dirigidas a politizar el último reducto de independencia de un poder en España, que es Judicial, que gracias a sus Jueces y Magistrados han sido parte imparcial en el avance y en la civilización de nuestra sociedad, y ahora más de 30 años después de la caída de un régimen totalitario, podemos dejar caer en manos del ejecutivo todo el poder de una sociedad.

Temor me da ahora pensar que el Gobierno quiere cambiar la Ley de investigación penal, para que sea el Gobierno a través del Ministerio Fiscal, quien investigue sobre la existencia o no de la comisión de un delito, sobre si se investiga o no a una persona y sobre si se puede callar a alguien disonante con el gobierno, acaso se busca la eficiencia o se busca la intromisión del ejecutivo en el último poder y reducto de Independencia que les faltaba por controlar nuestra Libertad, la cual en nuestra sociedad sin duda está mejor guardada, en manos de un Juez Libre e Independiente que no le debe su puesto a la clase política, en lugar de un cuerpo en dónde sus cúpulas le deben su asiento no a los méritos y a la ciudadanía sino a su amistad con el partido.

Acaso va a ser imparcial una investigación penal realizada por un Fiscal a fin al gobierno, y que le debe su promoción al mismo, difícil ha de ser la fuerza moral de un profesional que ha de soportar en sus espaldas toda la presión de un gobierno.

La mayor crisis de la democracia en España con más de 5 millones de parados, más del 50 % del paro juvenil, evidente la profunda crisis política que cae sobre nuestra nación, y como consecuencia de esta tenemos una infausta crisis económica. Cuando las leyes de un país no representan las necesidades de este es imposible salir de una crisis, sea cual sea, porque todo lo irreal se cae por su propio peso.

Más allá de conjeturas y opiniones, esta es una triste realidad. Porque es un orgullo poder vivir en un país en dónde los profesionales por amor moral a su trabajo decidan hacer que en España vivamos todos mejor, pero triste ver y observar como un poder desatado por controlarlo todo nos invade coartando nuestra Libertad, y los únicos responsables de continuar permitiendo esto somos nosotros, «*Lo único que necesita el mal para triunfar es que los hombres buenos no hagan nada*», Edmund Burke.

